

lo mismo que un rufián de mancebía que se goza en su propia perdición.

Más, á pesar de mi canallería y en medio de mi sórdida abyección hay en mí aquella luz que resplandece sobre el dorado monte de Sión.

En el fondo soy bueno, soy tan bueno como lo fué Jesús el Nazareno al morir por nosotros en la cruz...

Porque también crucificado muero en oblación del universo entero buscando un rayo de celeste luz.

II

Un día, á los veinte años, yo he sentido dentro de mí, todo el dolor vital, la pesadumbre del placer huido, la inútil lucha en pos del Ideal.

Toda la creación se ha estremecido dentro de mi fascinación cordial; y cierto fondo antiguo ha resurgido —recuerdo de un pasado triunfal—.

Sentí cual si mi sér se desgarrase y todo el mundo se desmoronase sobre mi pobre espíritu tan triste...

Y acabé con el alma dolorida por pensar que el encanto de la vida está en fingir aquello que no existe...

Andrés GONZÁLEZ-BLANCO.

Madrid 7 Noviembre 1907.

JUVENTUD TRIUNFANTE

PROSISTAS ESPAÑOLES

José Frances.

Nos proponemos ofrecer á nuestros lectores, en esta sección, las más conocidas firmas del actual movimiento literario de España.

Suele hablarse mucho de estilos literarios, sin haberlos leído, particularmente cuando estas formas de expresión se reflejan á las empleadas por los nuevos escritores,

sólo por el prurito de hablar mal de lo que no se entiende ó no se conoce.

Para omitir fundamentadamente un juicio sobre una materia, es indispensable cabal conocimiento del asunto y para ello nada mejor que facilitar los datos.

Como vivimos lejos, en cierto modo, de las modernas corrientes artísticas, deseamos algo lo que en otra parte es, no sólo sabido, sino engáldado.

De aquí el objeto de nuestra sección «Juventud triunfante», facilitando, así, á los lectores de MEFISTÓFELES, fragmentos ó composiciones completas, según los casos, de los novísimos artistas.

Poetas, noveladores y críticos, desfilarán sucesivamente por estas columnas, que tendrán siempre para ellos un parco y humilde, pero ensuasiasta elogio.

Comenzamos hoy por publicar un fragmento de *Guignol*, último libro de José Francés, joven novelador, autorizado crítico de arte y exquisito estilista, cuyos éxitos en la prensa y en el libro son bien recientes y á quien tanto ologiara estos últimos días, entre otros, el gran poeta Salvador Ruoda.

Sentimos de corazón no poder transcribir íntegra *La Fuente del mal*, que preludia el libro *Guignol* y á la que pertenezco el siguiente fragmento.

I

«Es noche.

Negras rocas se alzan y se retuercen en busca de la luz plata de la luna. Unos árboles secos que olvidaron sus ya lejanos días de verdor, tienen actitudes de maldición y de reto. El cielo se extiende sereno é implacable, agujereado por la luz. La luna rueda lenta, segura de llegar, y ella dobla las austeras rocas, los mártires árboles, y al tenderlos en tierra los presta color azul, color de buen sueño.

A Poniente ya nada recuerda la sangre que el sol al morir arrancara á las nubes. Unas hogueras golpean con púrpura y oro las negras paredes de las rocas; visten los troncos polvorientos de los árboles. El viento rompe las maeizas columnas de humo que ascendían en súplica hasta las es-